

OPORTUNIDAD DE LOS DEBERES ESCOLARES. SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES

1 JUSTIFICACIÓN

La conveniencia o inconveniencia de los deberes escolares viene siendo un tema que suscita controversia social y educativa, y no va a dejar de ser motivo de debate, al menos en un corto periodo de tiempo.

Frases como las siguientes o de contenido similar venimos leyendo o escuchando ya que son frecuentes y repetidas en los artículos y debates de opinión:

“Los padres en casa tienen otro tipo de obligaciones y no la de hacer de segundos profesores para solucionar lo que no se hace en el aula.”

“Las tareas escolares con moderación son positivas porque crean una disciplina de trabajo, pero deben proponerse en proporción a la edad y características de cada alumno”

“Los deberes escolares vienen bien para crear un hábito positivo de trabajo, siempre que se propongan de forma coordinada”.

“Los escolares deben adquirir un hábito de trabajo pero los deberes escolares no lo consiguen, pues no es el método adecuado y suponen una carga personal para el alumnado y para las familias”

El abanico de opiniones al respecto es amplio y abarca desde quienes propugnan su absoluta desaparición, hasta quienes los defienden como necesarios en algún nivel educativo para afianzar conocimientos y explicaciones recibidas en el aula.

Otras posturas manifiestan que los deberes escolares son la constatación de un fracaso de la escuela y que convierten a las familias en unos segundos profesores, complementarios en la labor de enseñanza, competencia propia del centro escolar. También forma parte del debate el hecho de que hay familias que pueden atender las demandas de los menores en edad escolar para la realización de los deberes escolares en casa, mientras que otras familias no disponen de esa posibilidad por sus circunstancias personales, profesionales, sociales o económicas. Esta situación

se plantea por algunos colectivos como una desigualdad de base que, en la enseñanza obligatoria al menos, la escuela debe contribuir a paliar y, en su caso, a eliminar.

Hay colectivos que proponen un cambio sustancial en el planteamiento del trabajo en el aula, con una metodología de enseñanza-aprendizaje diferente que permita desarrollar todo el proceso educativo en el centro escolar. De este modo el alumnado no requiere de tiempo extraordinario para los deberes escolares, que pasan de obligatorios a voluntarios, como una alternativa más durante el tiempo de ocio.

Pero también hay posiciones intermedias, que abogan por unos deberes escolares racionales, planteados con sentido común, con el acuerdo y la coordinación entre los docentes y las familias.

Aunque las posturas son distintas y, en algunos casos, divergentes, siempre hay voces diversas pero coincidentes en que las tareas planteadas con moderación y racionalidad pueden ser positivas para el alumnado, en tanto que refuerzan su formación y ayudan a crear un hábito de estudio y esfuerzo, necesario según vaya avanzando en el sistema educativo.

El Consejo Escolar de Castilla y León, como órgano de representación social de los sectores implicados en la programación general de la enseñanza escolar, consciente de este debate, se ha hecho eco de la importancia que va adquiriendo y lo ha tratado en un Seminario que, con el título “*Oportunidad de los deberes escolares*”, se celebró el pasado mes de marzo de 2016, en colaboración con la Consejería de Educación y con la participación de representantes de la comunidad educativa. Este acto nos permitió dialogar, compartir y debatir las diversas posturas, a la par que conocer el estudio de investigación titulado “*Opinión del alumnado sobre los deberes escolares*”, realizado por el Consejo Escolar de Navarra en colaboración con la Universidad de Navarra, que nos muestra la opinión del alumnado de educación primaria y secundaria obligatoria de esta comunidad, sobre varios factores relacionados con los deberes escolares.

Como resultado de la presentación del citado estudio, y de la Mesa de Debate “*Los deberes escolares a debate*”, ambos desarrollados en el ya mencionado Seminario, se presentó la posibilidad de elaborar por este Consejo Escolar, en el seno de la Comisión Permanente y bajo el trabajo consensuado de los diferentes representantes, un documento que recoja sugerencias y

orientaciones en la búsqueda de puntos de encuentro entre los actores principales de este tema: familias, profesorado y alumnado.

2 APROXIMACIONES A LA OPORTUNIDAD DE LOS DEBERES ESCOLARES: ALGUNAS REFERENCIAS ACADÉMICAS

El presente apartado no pretende ofrecer un estudio académico profundo, ni recoger una gran cantidad de análisis o meta-análisis que figuran en los índices de trabajos de investigación sobre esta temática. No es su cometido, ya que no se trata de un estudio empírico. No obstante, consideramos que puede resultar enriquecedor para el lector presentar una aproximación académica al tema de los deberes escolares, aportando algunas referencias puntuales extraídas de trabajos más profundos, o citas de determinados párrafos de los mismos.

Se han seleccionado cuatro referencias de trabajos académicos que cumplen ciertas condiciones. En primer lugar que hayan sido elaborados por organismos prestigiosos de base académica, en segundo lugar que sean documentos abiertos que pueden encontrarse fácilmente en internet y, en tercer lugar, que respondan a trabajos de investigaciones recientes. El lector más interesado en completar la información que proporcionan estos documentos y otros de similar contenido puede acceder a través de las referencias bibliográficas que se presentan.

2.1 INFORME DE LA OMS “CRECIENDO EN DESIGUALDAD: DIFERENCIAS SOCIOECONÓMICAS Y DE GÉNERO EN LA SALUD Y EL BIENESTAR DE LOS JÓVENES”. (MARZO 2016)

De acuerdo con el Informe de la OMS (OMS, 2016) de marzo de 2016, el tiempo que diariamente dedican a los deberes escolares en casa los niños y niñas españoles los coloca en los primeros puestos de los países de la OCDE, según las listas publicadas en el estudio. Esta situación genera estrés a los escolares y les somete a una **presión psicológica que puede ocasionarles**

problemas de salud como dolores de cabeza o de estómago, mareos y dolor de espalda. Según el estudio realizado, en España la presión escolar aumenta proporcionalmente a la edad, y a partir de los once años sobrepasa con creces el promedio general, que se sitúa alrededor del 24% en los chicos y 22% en las chicas.

Desde los once años, en España el 34% de los niños y el 25% de las niñas manifiesta sentirse presionados por las tareas escolares. La situación empeora a los 13 años, en el momento de la pubertad, con un 55% de niñas y un 53% de niños afectados por la carga escolar. A los 15 años la tensión se dispara con el 70% de niñas y 60% de niños estresados. Entre las consecuencias de este estrés está el aumento de los problemas psicológicos debido al descenso de la autoestima.

Los resultados de las encuestas realizadas en España superan el promedio de los países objeto de estudio, ocupando el cuarto lugar en la lista general en las franjas de edad comprendidas entre los 13 y 15 años.

Según el informe, como los escolares pasan cada vez más tiempo en el centro educativo es conveniente crear las condiciones para que reine un ambiente sano que tendrá consecuencias positivas en la salud y en el comportamiento general del alumnado, evitando que se sientan tristes, estresados o nerviosos.

2.2 INFORME EURÍDICE “LA ENSEÑANZA DE LAS MATEMÁTICAS EN EUROPA: RETOS COMUNES Y POLÍTICAS NACIONALES” (2013)¹

Un número considerable de estudios han analizado las tareas que el alumnado realiza en casa, así como la correlación existente entre las mismas y el rendimiento escolar. Entre los diversos aspectos investigados en este ámbito sobresale la cantidad de deberes que se asignan y que efectivamente se completan, así como el tiempo que el alumnado dedica a realizar dichas tareas (Pickering, 2007). Según las conclusiones de (Hattie, 2009), en un meta-análisis sobre cinco

¹ MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE, CNIIE, La enseñanza de las matemáticas en Europa: retos comunes y políticas nacionales, EACA P9 Eurydice, 2001. Recuperado el 1 de abril de 2016 de http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice./documents/thematic_reports/132ES.pdf

estudios, que eran meta-análisis a su vez, “... en 21 de cada 100 casos, la introducción de la tarea en las escuelas hará diferencia positiva, o el 21 por ciento de los estudiantes obtendrán mejor rendimiento en comparación con los que no tienen deberes“, afirmando también “aunque es necesario considerar una serie de variables”. El autor cita estudios de (Cooper, 1989) que demuestran que se aprecia un impacto más significativo en alumnos de etapas superiores de la educación, en comparación con las etapas iniciales. Cooper también descubrió que los efectos positivos de los deberes se relacionan con la duración de la tarea y que, por lo general, cuanto más breve sea esta, mejor.² No obstante, el panorama general que ofrece la investigación respecto a la eficacia de las tareas para casa dista mucho de ser sencillo. La conclusión de Hattie es que “cuando los deberes producen mejores efectos, independientemente de la asignatura, es cuando se refieren a aprendizajes memorísticos, prácticas o ensayos sobre el contenido de la materia” (p. 235).

Las Administraciones educativas centrales de la mayoría de los países no incluyen en los documentos oficiales directrices sobre deberes para el alumnado de primaria y secundaria. Los centros educativos y el profesorado, en la mayoría de los casos, son los que toman las decisiones respecto a las tareas para casa. Probablemente este sea el enfoque más sensato, aunque esta situación, sin acuerdos ni consensos previos, puede provocar que el profesorado, en algunos casos, produzca una gran cantidad de deberes. Por ello, quizá sería más necesario que se establecieran pautas y orientaciones que delimitaran la cantidad de tareas para casa.

En aquellos países en los que la Administración proporciona directrices, éstas suelen ser de naturaleza general y se aplican a todas las materias. Podemos encontrar propuestas tales como que no han de ser intensivos y sólo requerir la mínima ayuda posible de los padres o de cualquier otra persona; la asignación de las tareas para casa debería proponerse según la motivación del alumnado; la finalidad de las tareas, según el nivel al que vayan dirigidas, debería ser comprobar la capacidad del pensamiento crítico del alumnado, de resolución de problemas, de comprensión lectora, de creatividad y capacidad investigadora; algunos deberes deberían ser adecuados para la evaluación entre iguales y, por último, los deberes podrían diseñarse para contribuir al portafolio del alumnado.

² Cooper, H., Robinson, J. C., & Patall. Does homework improve academic achievement? A synthesis of research, 1987–2003. *Review of Educational Research*, 76 (1), (pp.1–62), E. A. (2006)

La mayoría de estos países están de acuerdo en que la finalidad de los deberes debería ser la consolidación del aprendizaje y que han de adecuarse al nivel del alumnado. Se considera que los deberes ayudan al alumnado a desarrollar sus destrezas organizativas y la habilidad para trabajar de manera autónoma. Los deberes también constituyen un vínculo entre el hogar y la escuela. Los documentos curriculares hacen hincapié en la importancia de informar a las familias sobre la terminología correcta y la metodología empleada por los escolares. Al hacer esto, se anima al profesorado a crear tareas para casa que sean realistas, prácticas y relevantes, a poner otro tipo de actividades como deberes, por ejemplo, realizar investigaciones en las bibliotecas o practicar las mediciones en el desarrollo de tareas domésticas.

Las tareas para casa durante la educación han de adaptarse al nivel de competencias y al ritmo de estudio de cada escolar. En Francia se prohíben los deberes para el alumnado de primaria, aunque, en la práctica, si los padres lo solicitan, el profesorado suele proponerlos.

2.3 TESIS DOCTORAL. DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA Y ORGANIZACIÓN ESCOLAR. UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO. (2014)³ : ANÁLISIS DE LOS DEBERES ESCOLARES EN LA ESO Y EXPLORACIÓN DE UN ESPACIO COLABORATIVO ENTRE PROFESORADO Y FAMILIAS EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA VASCA. (AMIAMA IBARGUREN, 2014)

En esta investigación, el autor José Fco. Amiama Ibarguren, dirigido por Pilar Gil Molina y Javier Monzón González, afirma que el 64% de las familias y el 62% del alumnado corroboran realizar esfuerzo para la resolución de los deberes escolares, mientras que sólo el 31% del profesorado tiene esa misma opinión.

Este esfuerzo se da en mayor medida en las familias con hijos que tienen suspensos y que les cuesta recuperarlos (78%). Por el contrario el porcentaje desciende a un 56% entre las familias de hijos

³ Rescatado el 1 de abril del 2016, de <https://addi.ehu.es/handle/10810/12178>

con rendimientos académicos altos. Estos datos son avalados por sus hijos, quienes perciben esta actitud de apoyo.

La primera conclusión podría ser que el esfuerzo añadido que realizan las familias es inversamente proporcional a las calificaciones que sus hijos obtienen en la escuela (Deslandes, 2009⁴; Thin, 2008⁵). Una segunda conclusión apunta que el alumnado es consciente de ese coste. Y la tercera recoge que el profesorado, sin embargo, no tiene la misma percepción, creyendo que la tarea a realizar repercute básicamente en el alumnado. Esta diferencia de opinión puede ser una razón importante para que ambos agentes, familia y profesorado, mantengan mayor relación y, de esta manera, conocer mutuamente el coste real que tiene la utilización de esta estrategia.

Cuando el profesorado asigna deberes para casa, no sólo supone un esfuerzo extraescolar al alumnado, sino que también es un plus para la mayoría de las familias. El esfuerzo se da por bueno en aquellos casos en que los deberes escolares están bien valorados por las familias. Este gasto de energía ligado a objetivos escolares se da en mayor medida cuando los hijos tienen suspensos, aspecto avalado y reconocido por sus hijos. Sin embargo, este esfuerzo está escasamente percibido por el profesorado, cuando además va en aumento (Pérez-Díaz, 2009).

La discrepancia entre el esfuerzo que realizan las familias y el percibido por el profesorado (Epstein & Van Voorhis, 2001)⁶ puede ser motivo de conflictividad en la relación entre ambos agentes educadores.

Se podría afirmar que los deberes escolares enviados por el profesorado repercuten con mayor intensidad en el funcionamiento de un tercio de las familias. Esta repercusión de los deberes en la organización familiar no depende tanto de las calificaciones obtenidas por el alumnado, sino del nivel educativo, incidiendo en mayor medida en las familias con estudios superiores.

De la misma manera que hay que explicitar que los tiempos dedicados a los deberes son tiempos apropiados de otros ámbitos -y por lo tanto se debería reflexionar sobre cuánto tiempo invertir y con qué finalidad-, también se debería evidenciar la repercusión que tiene el envío de tareas desde

⁴ Deslandes, R. (2009). *International Perspectives on Student Outcomes and Homework: family-school community partnerships*. London: Taylor & Francis.

⁵ Thin, D. (2008). Les familles populaires face aux devoirs, *Cahiers pédagogiques*, 468, 23–24.

⁶ Epstein, J. L., & Van Voorhis, F. L. (2001). More than minutes: Teachers' roles in designing homework. *Educational Psychologist*, 36(3), 181–193.

el sistema escolar al sistema familiar evaluando sus beneficios, costes y posibles niveles de intromisión (Epstein, 2001).

Tanto el profesorado, como las familias, están dispuestos a empezar por este camino, unos desde su actitud positiva y las familias desde la participación en reuniones escolares. El 72% del profesorado tiene actitud positiva hacia una posible propuesta colaborativa para las tareas para casa y un 7% actitud negativa. Por su parte las familias, en casi su totalidad (89%), afirman que estarían dispuestas a participar en su escuela, asistiendo a un encuentro que tratara el tema de los deberes escolares.

Un inicio podría ser el consenso de los objetivos para los deberes (Bazarrá et al., 2007)⁷, que en principio son más compartidos por estos dos agentes que por el alumnado (Xu, 2005)⁸ y que puede servir de motor para una planificación más funcional de este recurso tan utilizado en los centros (Consejo Escolar de Navarra, 2011)⁹.

De todo ello se concluye que ambos colectivos creen en la conveniencia de colaborar para la mejora de la gestión de los deberes escolares. En ambos se precisa de un esfuerzo y disposición para propiciar un encuentro y abordar este tema, considerando que, aun existiendo el riesgo de conflictividad, una propuesta colaborativa es viable.

2.4 CONSEJO ESCOLAR DE NAVARRA, (GONZALEZ FELIPE, 2013): “LA OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LAS TAREAS ESCOLARES”.

Se recoge la selección de unos apartados de este estudio cuyos autores son Pedro González Felipe, Presidente del Consejo Escolar de Navarra, y Charo Repáraz Abaitua, Directora del Departamento de Educación de la Universidad de Navarra. Este estudio fue presentado por los dos

⁷ Bazarrá Macías, A. (2008). El estrés académico en alumnos de maestría y sus variables moduladoras: un diseño de diferencia de grupos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26 (2), julio-diciembre 2008, (pp.270-289), Universidad del Rosario, Bogotá.

⁸ Xu, J. (2005). Purposes for Doing Homework Reported by Middle and High School Students. *The Journal of Educational Research*, 99(1), 46-55.

⁹ Consejo Escolar de Navarra (2011). Informe sobre las tareas escolares. Pamplona: Consejo Escolar de Navarra en <http://consejoescolar.educacion.navarra.es/attachments/article/205/Informe%20Tareas%20escolares.pdf>

autores citados en el Seminario “Oportunidad de los deberes escolares” al que se ha aludido anteriormente.

Hasta la fecha, la mayoría de las investigaciones y foros de debate profesional o de opinión general reflejan las posiciones de todos los agentes implicados en el hecho educativo, desde el profesorado a los padres -focos fundamentales de la polémica abierta- pasando por las universidades y los organismos internacionales que ponen sobre la mesa diferentes datos y conclusiones extraídas de investigaciones y estudios que siguen reflejando la polémica dual antes descrita. Generalmente lo que se correlaciona son las tareas con los resultados académicos, obteniéndose conclusiones dispares, y si acaso, se contraponen opiniones de las familias en relación a la influencia de las tareas en la organización de la vida familiar, y profesorado, poniendo en valor la importancia del trabajo en casa para mejorar el rendimiento escolar.

En este trabajo de investigación se ha querido dar un paso más y preguntar al alumnado sobre las tareas: cuál es su vivencia, su utilidad percibida, las condiciones en las que las realiza...etc. En suma, aportar a este debate la visión del lado más directamente implicado en el asunto que se investiga, al objeto de poder contrastar si coincide con alguna de las posiciones establecidas, lo que podría reforzar sus planteamientos.

Para el estudio de campo se elaboró un cuestionario con objeto de conocer la opinión del alumnado sobre las tareas o deberes que el profesorado les pone habitualmente para hacer en casa. Se redactaron dos instrumentos muy similares en contenido y número de ítems pero adaptados a las características del alumnado de primaria y de secundaria.

En cuanto al contenido, en ambas escalas se elaboraron los ítems con arreglo a los siguientes factores:

<i>1.- Motivación:</i>	Referido a cuestiones sobre la percepción del agrado o desagrado del alumnado hacia la tarea, la importancia que le conceden, sus preferencias, su aburrimiento o no, o el agobio que pueden percibir ante las mismas.
------------------------	--

<p>2.-<i>Finalidad y características:</i></p>	<p>Factor que recoge aspectos sobre el sentido de las tareas, si constituye una ayuda para entender mejor la asignatura o no, si éstas son claras y se entiende lo que tienen que hacer en casa, si se corrigen en la escuela, si influyen en la nota, si la tarea es la misma para todos el alumnado de la clase, etc.</p>
<p>3.- <i>Ayuda:</i></p>	<p>La ayuda se refiere al apoyo que pueden necesitar los estudiantes para la realización de la tarea escolar; se les pregunta si la hacen solos, si las familias se implican y de qué manera, si les ayudan los hermanos o si necesitan ayuda externa.</p>
<p>4.- <i>Hábitos de estudio:</i></p>	<p>Este factor se refiere tanto a aspectos de organización como el tiempo y lugar en el que realizan las tareas, hasta cuestiones más relacionadas con la voluntad en la realización de las tareas como son las distracciones, el tener la televisión puesta a la vez o el oír música, estar conectado a internet, etc.</p>

Del estudio descriptivo cabe destacar:

<p><i>A.- Primaria</i></p>
<p>1. El 92% del alumnado de Educación primaria consultado piensa que las tareas escolares son importantes para su aprendizaje y les ayudan a realizarlo.</p> <p>2. Solo el 1% del alumnado de Primaria manifiesta que la realización de tareas no le es útil para entender mejor los contenidos de las áreas que se trabajan en clase.</p> <p>3. Las áreas con mayor índice de encargo de tareas en Primaria son Matemáticas (75%) y Lengua (67%).</p> <p>4. En el 70% de las ocasiones en las que se encargan tareas en Primaria, la tarea es la misma para todo el alumnado.</p>

5. Casi un 56% del alumnado de Primaria manifiesta que hace la tarea sólo. Mientras que 2/3 del total de los consultados dice que a veces la tarea le resulta difícil.
6. La mayoría de las familias saben qué tarea tienen que hacer sus hijos cada día. Un 15% afirma no saberlo.
7. El 88% del alumnado de Primaria dedica entre 30 minutos y 1 hora diaria a realizar las tareas escolares.

B.- Secundaria

1. La gran mayoría del alumnado de Secundaria considera que las tareas son importantes y necesarias, el 8% opina lo contrario. A pesar de esta valoración tan positiva de las tareas que les mandan, sólo el 9% del alumnado opina que son interesantes y motivadoras.
2. El 54% del alumnado de Secundaria afirma que las tareas le sirven para comprender mejor lo que se explica en clase, frente al 85% que lo manifestaba así en Primaria.
3. El área curricular en la que el profesorado manda con más frecuencia tareas para casa es en Matemáticas; el 86% de los días, en las demás no llegan al 50% de las veces.
4. Normalmente las tareas de clase son las mismas para todo el alumnado (88%).
5. El 93% del alumnado de Secundaria hace la tarea sólo. El 45% de los padres y madres no interviene de ninguna forma en la realización de las tareas de los escolares. En Primaria en cambio el 90% de los padres y madres se implican en las tareas de los escolares.
6. El 70% del alumnado de Secundaria dedica entre 30 minutos y 1 hora a realizar las tareas escolares, una proporción muy parecida a la de Primaria.

3 SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES SOBRE DEBERES ESCOLARES

El Consejo Escolar de Castilla y León, a través de su Comisión Permanente, con la participación de los representantes de las diferentes organizaciones que la conforman, ha elaborado el presente documento que tiene a bien proponer a la comunidad escolar de Castilla y León.

Este documento no tiene carácter de dictamen preceptivo, ni pretende constituirse en normativo y obligatorio; más bien es el resultado del análisis y consenso explícito de los representantes en el órgano de participación escolar anteriormente citado, con el objetivo de elevar a los agentes escolares un conjunto de sugerencias y orientaciones, que no se agotan en sí mismas, y que puedan arrojar luz en el entramado de posturas distantes -cuando no opuestas- sobre los deberes escolares. Con ello se pretende contribuir a acercar escuela y familia en un tema en el que las discrepancias se hacen cada vez más patentes, a la vez que hacer partícipe a la Administración Educativa para que se implique en este proceso. Manteniendo las precauciones que son necesarias en este terreno, cada cual, en el uso de su libertad de acción, puede tomar en consideración las sugerencias y orientaciones que considere más adecuadas a su situación o rechazarlas. También somos conscientes de los esfuerzos, y así lo reconocemos, que una parte importante del profesorado realiza actualmente para buscar fórmulas que permitan hacer más atractivos los deberes escolares al alumnado. Como también reconocemos el esfuerzo y compromiso de muchas familias por encontrar el tiempo necesario, por organizar su vida familiar y social y, en definitiva, por ayudar, dentro de sus posibilidades, en las tareas y deberes de los escolares.

3.1 ORIENTACIONES DE CARÁCTER GENERAL

1. Propiciar el diálogo en el seno de la comunidad educativa sobre la conveniencia de la presencia y el tratamiento que debería darse a los deberes escolares, mediante un análisis riguroso, el diálogo, la valoración y posterior definición, que permita superar el umbral de las opiniones y tomar las decisiones más adecuadas en cada centro educativo.
2. Facilitar el acercamiento familia-escuela en la búsqueda de una mejor práctica de los deberes escolares, dando cabida a la presencia familiar desde el principio de su tratamiento en los centros escolares. Establecer vías abiertas de comunicación que

permitan la participación y contribuyan a mejorar las relaciones entre los dos agentes educativos.

3. Consensuar en el seno de la comunidad educativa la necesidad o ausencia de deberes escolares y los objetivos y beneficios, en su caso, mediante la reflexión sobre el tipo de tarea que se envía para casa o su grado de dificultad, analizando los posibles efectos en las familias, alumnado y profesorado, tanto a nivel académico como emocional, de apoyo o de recursos.
4. Reflexionar y consensuar entre todos y de forma general los tiempos escolares, especialmente fuera del aula y singularmente para el alumnado, atendiendo a sus demandas prioritarias, concretando, en su caso, tiempos máximos de tareas diarias, y respetando el tiempo de ocio y juego del alumnado.
5. Dar reconocimiento y palabra al alumnado a través de su representación estudiantil, singularmente de la educación secundaria, para que pueda participar en el análisis y toma de decisiones, en su caso, sobre los deberes escolares con el objetivo de comprender el sentido y la intención de las tareas fuera del aula y para evitar el sentimiento de debilidad y sufrimiento, causado por la posible falta de coordinación entre el profesorado que imparte docencia al mismo grupo.
6. Ante las dificultades de determinadas familias para ofrecer a sus hijos garantías de espacio, tiempo y recursos académicos para realizar los deberes escolares, sería conveniente analizar, buscar y proponer alternativas que la administración educativa y los centros puedan proporcionar: aulas abiertas, horas de estudio, bibliotecas, apoyos y refuerzo de profesorado u otros.

3.2 ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO

1.- Los deberes escolares deberían proporcionar al profesorado una visión cercana a la comprensión y al trabajo desarrollado por el alumnado en el aula, así como para poder detectar los errores y enmendarlos. Es preciso tener en cuenta que la eficacia de los mismos no aumenta proporcionalmente a la cantidad de deberes escolares que se asigna.

Cada centro o equipo docente acordará la posible calificación o no de determinados deberes escolares y, en su caso, el % de influencia en la nota de evaluación. En todo caso deberá informar de ello adecuadamente a las familias y quedar recogido en las programaciones didácticas. Deberán acordarse algunas formas de corrección para el alumnado absentista en los deberes escolares, así como la posibilidad de calificar los trabajos de investigación o creativos.

2.- La cantidad y tiempo de los deberes escolares dependerá de la edad y de la etapa educativa. Para evitar un exceso de tareas es fundamental la coordinación entre el profesorado para disponer del conocimiento del conjunto de deberes escolares del alumnado.

Se proponen diferentes fórmulas para facilitar la coordinación del profesorado:

Delegar en la persona encargada de la tutoría la coordinación de los deberes escolares del alumnado de su grupo, estableciendo una fórmula común para cada nivel educativo. Utilizar la plataforma virtual para ubicarlos y facilitar su conocimiento con tiempo al alumnado.

Acumular los deberes escolares para una o varias semanas en cada asignatura, con distribución temporal, de manera que el alumnado pueda organizarse para su resolución.

Entregar al principio de curso un dossier secuenciado de deberes escolares o tareas del curso por asignatura lo más completo posible, para que tanto las familias como el alumnado puedan programarlo con tiempo. El dossier podrá flexibilizarse en el tiempo en función de la especificidad de cada grupo de alumnado y de la marcha del curso.

Establecer grupos de estudio voluntario en el centro fuera del horario lectivo asistido por personal cualificado.

3.- Existe una tendencia bastante generalizada a proponer deberes escolares uniformes que no atienden a la heterogeneidad y diversidad del alumnado que se encuentra en las aulas; por consiguiente, se convierten en inadecuados para quienes no disponen de la misma capacidad intelectual, atención, motivación, etc. para resolver de forma autónoma las tareas planteadas. Una misma cantidad de deberes escolares conllevará un tiempo de dedicación distinto a cada estudiante o grupo de estudiantes.

Se propone adecuar los deberes escolares en función de las capacidades, ritmos y destrezas del alumnado, teniendo también presente su contexto familiar, bien para cada estudiante en particular o grupo de estudiantes del aula, según los casos.

4.- Para motivar al alumnado, los deberes escolares deben ser propuestos, revisados y, en su caso, evaluados por el profesorado atendiendo a la programación didáctica establecida para cada curso escolar, devueltos con la mayor prontitud y, si procede, con comentarios adicionales individuales. El acceso de las familias a la programación didáctica permitirá su colaboración con el profesorado.

5.- El profesorado debe asegurarse de que el planteamiento que se hace en clase de los deberes escolares encomendados es el correcto y el adecuado y de que el alumnado ha comprendido el proceso a seguir en su desarrollo. Esto facilitará que puedan ser resueltos autónomamente y dificultará la excusa para no realizarlos.

6.- El potencial que proporcionan las tecnologías de la información y comunicación debe ser empleado para hacer más atractivos los deberes escolares, así como para proponer planteamientos más creativos y diferentes, acercándolos a la realidad de la vida cotidiana, buscando el interés y el estímulo para el alumnado. Se trata de mostrar al alumnado el camino para que aprenda a hacerse preguntas, a investigar e indagar, a ponerse retos y a buscar alternativas a las rutinas de ejercicios, en algunos casos repetitivos y mecánicos.

Sin embargo, la memorización y repetición de determinados procedimientos puede resultar adecuados y, en todo caso, deben estar encaminados a facilitar la comprensión y sustentar el estudio.

7.- El profesorado y el alumnado nunca deberán considerar los deberes escolares como un castigo o como una penalización con consecuencias negativas. Su utilización como herramienta disciplinaria les aleja de su función y objetivo real.

8.- Uno de los fines de todo proceso educativo es la motivación del alumnado a través de los estímulos positivos, de la predisposición y del autoconcepto. En este contexto los deberes escolares, siempre que su propuesta sea adecuada a la diversidad y necesidades del alumnado, deben ser uno de los pilares en los que apoyarse para culminar el proceso, a lo largo de las sucesivas etapas educativas.

3.3 ORIENTACIONES PARA LAS FAMILIAS

Las sugerencias y orientaciones dirigidas a las familias pretenden buscar una continuidad de los acuerdos de trabajo para el alumnado, logrados por el consenso con el profesorado, y han de ser entendidas dentro de sus posibilidades reales, tanto materiales como organizativas.

En el caso de las familias que no dispongan de posibilidades para desarrollar estas propuestas, en espacio, tiempo o recursos, deberán dar conocimiento al centro educativo y al profesorado para buscar soluciones que contribuyan a acercar la igualdad de oportunidades para todo el alumnado.

1. La familia debe procurar la entrevista y colaboración con la persona encargada de la tutoría y con el profesorado, con el objeto de conocer los contenidos de los deberes escolares y su metodología, y poder concretar las cuestiones y necesidades más

individuales y personalizadas, referidas a los escolares. Asimismo, es preciso establecer y mantener cauces de comunicación para que el profesorado conozca y tenga en cuenta las situaciones familiares particulares, trabajando juntos en un clima de confianza y cordialidad.

2. La familia debe propiciar al educando un clima de trabajo cercano a sus características personales, con tiempos y espacios adecuados para realizar los deberes escolares en casa. Ayudar a preparar el material que va a necesitar y fomentar hábitos de trabajo que procuren su desarrollo académico y personal. En cualquier caso las familias deberán hacer partícipes a los centros de las dificultades que encuentren para llevar a cabo esta tarea.
3. Establecer una rutina diaria y regular para la realización, en su caso, de los deberes escolares por los educandos, facilitando un tiempo programado y adecuado a cada caso para conseguir un mayor rendimiento, con la intención de evitar la dispersión y falta de atención que pueden dilatar el tiempo dedicado a los deberes escolares.
4. Las familias, en la medida de sus posibilidades, pueden proporcionar sugerencias, orientaciones e indicaciones a los escolares, tutelando y colaborando pero sin suplir ni sustituir al profesorado: ayudarles a preparar un plan de trabajo y procurar que lo hagan de forma autónoma aunque cometan errores. De esta manera se puede contribuir a afianzar su autonomía personal y su autoestima.

3.4 CONSIDERACIONES ESPECÍFICAS

El Consejo Escolar quiere hacer especial hincapié en determinados puntos de las consideraciones generales y atender a ciertas especificidades en algunas etapas.

1. Recogiendo la propuesta de respeto al ocio y tiempo libre del alumnado, destacamos su importancia y proponemos que se valore especialmente en Educación Primaria.
2. En relación con las materias de contenido más práctico, como pueden ser las Matemáticas, se considera de gran importancia que se evite el exceso de deberes escolares repetitivos, especialmente en la etapa de Educación Primaria.
3. Animamos a los centros educativos a organizar actuaciones dirigidas al alumnado sobre adquisición de técnicas de estudio, utilización del tiempo y concentración en el trabajo, especialmente en los últimos cursos de Educación Primaria, para fomentar el trabajo autónomo del alumnado y facilitar la labor de acompañamiento familiar en el estudio.
4. Entendiendo que la relación familia-escuela de forma general se debilita en la etapa de Educación Secundaria, siendo esta etapa educativa fundamental para el desarrollo personal, social y profesional del alumnado, se considera muy apropiado que, por ambos agentes educativos, se abran cauces de participación y se establezca un mayor compromiso de comunicación entre familia y profesorado en esta etapa.
5. Consideramos que los deberes escolares deben ser revisados en todo caso. No obstante, la valoración cuantitativa de los mismos, si bien es factible en todas las etapas, debería realizarse, en su caso, especialmente en la etapa de Educación Secundaria.
6. En los estudios postobligatorios, por sus propias características y por la mayor madurez e iniciativa propia del alumnado, proponemos que se valore y potencie en mayor medida el tiempo dedicado autónomamente al estudio del alumnado, en comparación con el tiempo dedicado a los deberes escolares.

4 BIBLIOGRAFÍA

- Amiama Iburguren, J. (2014). *Análisis de los deberes escolares en la ESO y exploración de un espacio colaborativo entre profesorado y familia en la Comunidad Autónoma Vasca*. Universidad del País Vasco.
- Cooper, H. (1989). *Homework*. New York: Longman.
- Gonzalez Felipe, P. R. (2013). *La opinión de los estudiantes sobre las tareas escolares*. Obtenido de <http://www.navarra.es/NR/rdonlyres/D096F1EB-B08C-4554-82D5-C402A27850AF/221905/230512ed70estudio.pdf>
- Hattie, J. (2009). *Visible Learning*. New York: Routledge.
- OMS. (15 de Marzo de 2016). *HSBC Health Behaviour in School-aged children*. (D. C. Jo Inchley, Ed.) Recuperado el 1 de abril de 2016, de https://drive.google.com/file/d/0B3SLpfvg60_uVE1CeG1ady1TQ2c/view?pref=2&pli=1
- Pérez-Díaz, e. a. (2009). Educación y Familia: Los padres ante la educación general de sus hijos en España. *Estudios de la Fundación. Serie Economía y Sociedad*, 143-192.
- Pickering, M. &. (Marzo de 2007). *Educational Leadership for asp*. Recuperado el 1 de abril de 2016, de <http://leadership4asp.org/files/resources/MM.Homework..pdf>

4.1 OTRAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE INTERÉS

- Arias, M., Latas, C. & García, A. (2006). Los deberes a examen. *Aula de Innovación Educativa*, 153/154, 46-51.
- Bennet, S. (2009). Aligeremos la pesada carga de los deberes escolares. Extraído del sitio web: <http://www.crianzanatural.com/art/art111.html>
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Carriego, C. B. (2010). La participación de las familias: injerencia en la gestión y apoyo al aprendizaje. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(3) 51-67.

Cebaqueda, R.P., Lacasa, P. & Peinado, C. (1997). Algunas reflexiones ante “los deberes tradicionales” buscando otras alternativas. En Lacasa, P., *Catálogo de investigaciones educativas 1997-1998. Los deberes escolares: ¿un camino para establecer puentes entre la escuela y la familia?* (56-83). Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.

Comellas, M.J. (2009b). *Familia y escuela: compartir la educación*. Barcelona: Graó.

Consejo Escolar de Navarra (2009). *La jornada de los escolares en Navarra*. Pamplona: Consejo Escolar de Navarra. Recuperado de <http://consejoescolar.educacion.navarra.es/attachments/Informe%20jornada%20maquetado%20definitivo%20verde.pdf>

Consejo Escolar de Navarra (2011). *Informe sobre las tareas escolares*. Pamplona: Consejo Escolar de Navarra en <http://consejoescolar.educacion.navarra.es/attachments/article/205/Informe%20Tareas%20escolares.pdf>

Cooper, H. (2002). Homeworks tips for parents. Consejos para los padres sobre la tarea escolar. U.S. Washington, DC: Education publications Center Department of Education. Recuperado de <http://rec4.com/homeworktips.pdf>

Cooper, H & Russell, M. (2002). *Guía del maestro: consejos para los padres sobre la tarea escolar*. Education Publications Center: Washington D.C. Recuperado de <http://www2.ed.gov/espanol/homeworktips/homework-speaker-esp.pdf>

Dawson, P. Las tareas escolares: Una guía para los padres (Homework: A Guide for Parents) Extraído del sitio web: http://www.austinisd.org/sites/default/files/u1/Homework_and_Parents.pdf.

Departamento de Educación de Australia (2006). Las Tareas. Información para Padres y Cuidadores. Extraído del sitio web: http://www.schools.nsw.edu.au/media/downloads/languagesupport/homework/hw_spanish.pdf.

Eurydice (2012). *Key data on Education in Europe*. Brusells: the Education, Audiovisual and Culture Executive Agency (EACEA P9 Eurydice)

Epstein, J.L. & Van Voorish, F.L. (2001). More than minutes: Teachers roles in designing homework. *Educational Psychologist*, 36, 181-193.

Fernández Enguita, M. (2007). Educar es cosa de todos: escuela, familia y comunidad. En Garreta, J. (Ed.), *La relación familia-escuela* (pp.13-32). Lleida: Universitat de Lleida.

García, A., Arias, M. & Latas, C. (2003). ¿Qué piensan los maestros extremeños sobre los deberes?. *Campo Abierto*, 23, 15-46.

- Gil Madrona, P. (2001). Actitudes, hábitos y motivaciones de los alumnos ante las tareas escolares en Educación Primaria visto desde la perspectiva de los padres, los maestros y los alumnos. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Gil Madrona, P., Roblizo, M.J. & Gómez, I. (2007). Actitud y contexto ante los quehaceres escolares: el estudio de un caso en Primaria en España. *Revista Iberoamericana de educación*, 45, 191-216.
- Gimeno Sacristán, J. (2008a). *El valor del tiempo escolar*. Madrid: Morata.
- González Tornaria, M.L., Guerra, A., Prato, S. & Barrera, P. (2009). Los deberes escolares en el marco de las relaciones familia - escuela. *Ciencias Psicológicas*, 3(2), 219-224.
- González Felipe, P. & Reparaz, C. (2012). La opinión de los estudiantes sobre las tareas escolares. *IDEA. La revista del Consejo Escolar de Navarra*, 38(5), 22- 45. Recuperado de <http://consejoescolar.educacion.navarra.es/attachments/article/336/Revista%20Idea%2038.pdf>
- González, P., Carolina, P., & Reina, A. (1997). Los deberes, ¿instrumentos de aprendizaje o una pesada carga?. En Lacasa, P., *Catálogo de investigaciones educativas 1997-1998. Los deberes escolares: ¿un camino para establecer puentes entre la escuela y la familia?* (pp. 84-108). Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.
- Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (2001). Actividades del alumnado fuera del horario escolar (I). Madrid: INCE. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/evaluacion/otraspublicaciones/resumeninformativo-2001.pdf?documentId=0901e72b80841bc4>
- Kaplan, N. (2010). *Hacer las tareas escolares*. Caminos Educativos, 3. Extraído del sitio web: http://www.es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1095548/jewish/Hacer-las-tareas-escolares.htm.
- Lacasa, P. & Cruz, C. (2002). Los deberes: ¿otra vez la escuela en casa?. *CEAPA*, 72, 9-12.
- Margenat, M. (2004). ¿Cuáles son los objetivos de los deberes escolares?. *Aula de innovación educativa*, 135, 72.
- Moriana, J.A., Alós, F., Pino, M.J., Alcalá, R., Herruzo, J. & Ruiz, R. (2006). Actividades extraescolares y rendimiento académico en alumnos de Educación Secundaria. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 8,(4), 35-46.
- Murillo, F.J. & Martínez-Garrido, C. (2013). Incidencia de las tareas para casa en el rendimiento académico. Un estudio con estudiantes iberoamericanos de Educación Primaria. *Revista de Psicodidáctica*, 18(1), 157-178.
- Patall, E., Cooper, H. & Robinson, J. C. (2008). Parent involvement in homework: A research synthesis. *Review of Educational Research*, 78, 1039-1101.

Perrenoud, P. (2006). *El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar*. Madrid: Popular.

Reina, A., Lacasa, P. & Peinado, C. (1997). ¿Qué piensan de los deberes las niñas, los niños y sus familias?. En Lacasa, P., *Catálogo de investigaciones educativas 1997-1998. Los deberes escolares: ¿un camino para establecer puentes entre la escuela y la familia?* (137-174). Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.

Stoeger, H. & Ziegler, A. (2008). Evaluation of a classroom based training to improve self-regulation in time management tasks during homework activities with fourth graders. *Metacognition Learning*, 3, 207–230.

Suárez, N., Fernández, E., Cerezo, R., Rodríguez, C., Rosário, P. & Núñez, J.C. (2012). Tareas para casa, implicación familiar y rendimiento académico en *Aula abierta* 40, 73-84.

Tornaría, M.; Guerra, A.; Prato, S.; Barrera, P. (2009). *Homework in the context of family-school relationships*. *Ciencias Psicológicas*, Vol. 3 (2), 219-224

Los hábitos de estudio también se adquieren en casa. Educar Chile, portal de educación. Extraído del sitio web: <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=73768>